



XX

JORNADAS DE
COMUNICACIONES CIENTÍFICAS DE LA
FACULTAD DE DERECHO Y
CIENCIAS SOCIALES Y
POLÍTICAS - UNNE

2024

*2 décadas de ciencia compartida:
raíces hacia nuevos horizontes*



FACULTAD DE DERECHO
Y CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS



XX Jornadas de
Comunicaciones
Científicas de la Facultad
de Derecho y Ciencias
Sociales y Políticas

UNNE

2024

Dos décadas de ciencia compartida:
raíces hacia nuevos horizontes

Corrientes - Argentina



Dirección General
Dr. Mario R. Villegas

Dirección Editorial
Dra. Lorena Gallardo

Coordinación editorial y compilación
Esp. Martín M. Chalup
Abg. M. Benjamin Gamarra

Asistentes – Colaboradores
Lic. Agustina M. Bergadá

Edición
Secretaría de Ciencia y Transferencia
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Políticas
Universidad Nacional del Nordeste
Salta 459 • C.P. 3400
Corrientes • Argentina

Villegas, Mario R.

XX Jornadas de Comunicaciones Científicas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Políticas - UNNE / Mario R. Villegas ; Lorena Gallardo ; Martín Miguel Chalup ; compilación de Martín Miguel Chalup ; Mauro Benjamín Gamarra ; coordinación general de Lorena Gallardo ; director Mario R. Villegas ; Lorena Gallardo ; prólogo de Claudia Diaz. - 1a edición especial - Corrientes : Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Políticas, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-6623-05-8

1. Legislación. 2. Normas. 3. Regulación. I. Chalup, Martín Miguel, comp. II. Gamarra, Mauro Benjamín, comp. III. Gallardo, Lorena, coord. IV. Villegas, Mario R., dir. V. Gallardo, Lorena, dir. VI. Diaz, Claudia, prolog. VII. Título.

CDD 340

LAS MUJERES INMIGRANTES, ENTRE EL PROGRESO POSIBLE Y EL PESO DE LAS EXPECTATIVAS SOCIO-CULTURALES

Zini, Cristal M. F.

zinicristal@gmail.com

RESUMEN

El estudio aborda la complejidad de la integración de las mujeres inmigrantes en la sociedad argentina de fines del siglo XIX y principios del siglo XX cuando arribaron en busca de mejores oportunidades de vida. Más allá del proceso de integración, las mujeres inmigrantes especialmente debieron enfrentar presiones tanto internas como externas mientras se adaptaban a un nuevo entorno socioeconómico.

PALABRAS CLAVES

mujeres, inmigración, sociedad argentina, cultura, demografía

INTRODUCCIÓN

Hombres y mujeres extranjeros que llegaban en grandes cantidades a las remotas regiones del sur fueron impelidos a cruzar el océano debido a circunstancias restrictivas de sus lugares de origen. Así, los inmigrantes arribaron a Argentina en busca de mejorar su calidad de vida, prosperar y aprovechar las oportunidades que les ofrecía. Particularmente, las mujeres inmigrantes tuvieron que realizar un gran esfuerzo personal para adaptarse y también integrar a sus hijos a la sociedad receptora, enfrentando una doble presión. Por un lado, la constante presión externa del Estado que buscaba socializar a millones de individuos de diversas procedencias a través de la educación nacional. Por otro lado, la presión interna derivada de la organización patriarcal de la familia, basada en hábitos culturales de sus tierras de origen y reforzada por las prácticas criollas. Se esperaba mucho de ellas, trabajar en el hogar como fuera si era necesario. Al mismo tiempo, si apremiaba la colaboración con la economía del hogar, debían sentirse culpables por "descuidar su misión natural." A su vez, debían ser "decentes" y no comprometer el honor de la familia,

ser "obedientes" al marido y al padre mientras debían ser fieles acompañantes en los avatares cotidianos de aquellos. Las expectativas sociales, simultáneamente, les demandaban el control de la reproducción familiar, el cuidado de niños, ancianos y enfermos. Y, especialmente las mujeres inmigrantes, debían considerar las demandas de integración y el marco institucional del nuevo país (Cicerchia, 1990; Sarlo, 1985; Goldar, 1985).

MÉTODOS

La investigación se realizó a partir de la revisión bibliográfica de libros, artículos de revistas y publicaciones especializadas en el área de investigación. Así, se trata de un estudio de tipo exploratorio y descriptivo basado en un diseño de investigación cualitativo. Por tanto, a través de las técnicas cualitativas se realizó el análisis, revisión y reinterpretación de las fuentes bibliográficas socio-históricas existentes.

RESULTADOS y DISCUSIÓN

La élite dirigente argentina del siglo XIX consideraba el aumento de la población como un factor esencial para el crecimiento económico y a la inmigración como la vía crucial para la modernización del país (Halperin Dongui, 1987). Entre 1850 y la Primera Guerra Mundial la población del país creció significativamente como fruto del flujo migratorio constante y sustancial. El censo de 1914 evidenció que cerca del 30% de la población no eran nativas y que los inmigrantes que se establecieron fueron, mayormente, hombres adultos. Entre 1869 y 1895 ingresaron al país 166 varones por cada 100 mujeres, que aumentó a 169 entre 1895 y 1914. La colonización de las zonas rurales se vio interrumpida ante las dificultades para acceder a la propiedad de la tierra y por la oferta de empleo de las ciudades en crecimiento. Así, se produjo una migración hacia las áreas urbanas en contraste con la población rural argentina (Bunge, 1940).

Igualmente, la urbanización se relacionó con el descenso de la natalidad que fue precedido por una disminución de la mortalidad. El trabajo familiar en el campo, basado en la explotación de mujeres, hijos y parientes, perdió gran parte de su sentido en el ámbito urbano. A finales del siglo XIX, las mujeres inmigrantes consideraron la reproducción biológica en función de los cambios en las condiciones económicas, sociales e institucionales del país receptor: debieron evaluar la idea de progreso y la mayor supervivencia de sus hijos al momento de controlar los embarazos (Pantélides, 1983).

Entre 1869 y 1914, la economía argentina creció mientras la participación femenina en el mundo laboral disminuyó abruptamente. Mientras la economía se diversificaba y se volvía más compleja, el 75% de las mujeres seguían concentradas en las ocupaciones más tradicionales. Una excepción fue el aumento de maestras y profesoras, que en 1914 representaban el 1% de la población trabajadora del país. Sin embargo, el nivel universitario seguía siendo inaccesible para ellas: de

los 23.941 profesionales registrados en 1914, sólo 290 eran mujeres. Así, las ocupaciones femeninas más comunes fueron: domésticas, cocineras, lavanderas y planchadoras (9,1%), seguidas de costureras, modistas y tejedoras (6,9%), trabajadoras agrícolas (1,3%) y jornaleras (0,7%) (Wainerman y Navarro, 1979; Kritz, 1985).

Las ciudades demandaron una gran cantidad de trabajadores debido a la creciente industrialización de artículos de consumo que en su mayoría se producían fuera de las fábricas. En 1910, el 90% de la producción de calzado era terminada por mujeres en sus hogares. Las inmigrantes compitieron exitosamente con las nativas por estos puestos de trabajo, y las extranjeras con menores recursos se empleaban en el servicio doméstico. Es más, desde 1880 se manifestó cierta especialización por nacionalidad: cocineras italianas o francesas, institutrices inglesas o francesas, niñeras italianas o españolas, y nodrizas vascas-francesas, españolas o italianas (Guy, 1981).

En un contexto social que desalentaba el trabajo femenino, es posible que muchas mujeres no se declararan trabajadoras o que los jefes de familia no lo admitieran durante los censos nacionales de 1869, 1895 y 1914. Desde una perspectiva cultural, el trabajo era visto como una actividad masculina, incluso en situaciones donde no había otra opción que las mujeres se dedicaran a actividades económicas. Profesiones como nodriza, lavandera o costurera podrían pasar desapercibidas, ya que las mujeres "de todos modos" amamantaban a sus hijos, lavaban y cosían la ropa de la familia. Por otra parte, la prostitución era una ocupación legal en muchos lugares, pero también existía una prostitución paralela e ilegal que probablemente no se declararía. En las zonas rurales podría haber sido común el subregistro, debido a la escasez crónica de mano de obra y las características del sistema de arrendamiento agrícola, que implicaban un uso intensivo del trabajo familiar. En las chacras, pocas mujeres

habrán evitado la "doble jornada" de labores agrícolas y domésticas.

En este marco, se debate la validez del caso argentino respecto de la "curva en U" de la participación femenina en el mercado laboral. En términos generales, las estadísticas demuestran que la participación laboral femenina disminuyó desde fines del siglo XIX pese a los altos valores iniciales. Resulta difícil aceptar que en una época en la que el mercado laboral se ampliaba debido a una demanda constante de mano de obra y la llegada de millones de personas de ambos sexos, las mujeres redujeran tan marcadamente su nivel de participación. El fenómeno de la curva descendente podría deberse en gran medida a subregistros u ocultamientos y debe matizarse con algunas variables parciales que afectarían este comportamiento global. Por ejemplo, el desplazamiento regional de la ocupación femenina del interior al litoral y Buenos Aires, la concentración del empleo de las nativas a las extranjeras, el paso de actividades artesanales y rurales a las industriales y los servicios urbanos. Y, sobre todo, debe tenerse en cuenta que, en este proceso de desarrollo del país, las mujeres (nativas y no nativas) participaron de manera marginal en la modernización de la estructura ocupacional (Malgesini, 1993).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bunge, A. (1940). *Una nueva Argentina*. Kraft.

Cicerchia, R. (1990). *Vida familiar y prácticas conyugales. Clases populares en una ciudad colonial, Buenos Aires, 1800-1810*. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. E. Ravignani, 2.

Goldar, E. (1985). *El burdel. Lugar y modos de diversión*. Centro Editor de América Latina.

Guy, D. (1981). *Women, peonage and industrialization: Argentina 1810-1914*. Latin American Research Review, 16 (3).

Halperin Dongui, T. (1987). *¿Para qué la inmigración? Ideología y política inmigratoria en la Argentina (1810-1914)*. Sudamericana.

Kritz, E. (1985). *La formación de la fuerza de trabajo en la Argentina: 1869-1914*. CENEP.

Malgesini, G. (1993). *Las mujeres en la construcción de la Argentina en el siglo XIX*. En Fraisse, G. y Perrot, M. Historia de las mujeres. Tomo 8. El siglo XIX. Cuerpo, trabajo y modernidad. Taurus, 347-661.

Pantélides, E. (1983). *La transición demográfica argentina: un modelo no ortodoxo*. Desarrollo económico, 8.

Sarlo, B. (1985). *El imperio de los sentimientos*. Catálogos.

Wainerman, C. y Navarro, M. (1979). *El trabajo de la mujer en la Argentina: un análisis preliminar en las ideas dominantes en las primeras décadas del siglo XX*. CENEP.

EJE TEMÁTICO DE LA COMUNICACIÓN

Otros

FILIACIÓN

AUTOR 1: Otros Roles Que No Se Encuentran Especificados En Las Opciones Anteriores - PI 19G006 SGCyT-UNNE